

LENGUA Y SOCIEDAD EN LA PELÍCULA *7 CAJAS*, DE JUAN CARLOS MANEGLIA Y TANA SCHÉMBORI

Fidel Pascua Vílchez⁹⁷

RESUMO

En el presente trabajo, reflexionamos acerca de la realidad lingüística paraguaya actual a través de la película *7 cajas*, dirigida por los jóvenes cineastas Juan Carlos Maneglia y Tana Schémbori, la cual se desarrolla fundamentalmente en el Mercado 4 de Asunción. Para ello, centramos nuestra atención en los discursos de los personajes principales que aparecen en el film, los ambientes y situaciones en que dichos discursos se producen, observando el uso del español, guaraní, jopará y otras lenguas usadas en la película, con el propósito de trazar las relaciones entre estas tres variables discursivas y el contexto social en el que se producen. Así, seleccionamos diecinueve personajes principales que son la base de la trama y ocho escenarios diferentes en los que ésta se desarrolla: las bulliciosas calles del mercado, la tienda de electrónicos, la cocina del restaurante, la farmacia, el almacén de carnes, el hospital, la comisaría de policía y un bar. Partiendo de la base de que la República del Paraguay es un estado oficialmente bilingüe, como así recoge su Constitución del año 1992, en el que la inmensa mayoría de su población conoce y usa tanto el español como el guaraní, comprobamos, sin embargo, a lo largo de la película, que la elección de una u otra lengua por los personajes que en ella aparecen está relacionada con determinados contextos de uso y estereotipos sociales, lo que, de hecho, nos lleva a pensar que la realidad lingüística que los autores presentan en la película se corresponde más con una situación de diglosia que de bilingüismo propiamente dicho, según los postulados de la sociolingüística.

PALABRAS-CLAVE: Paraguay; Diglosia; Bilingüismo; 7 Cajas.

Introducción

La película *7 cajas*, de los directores Leonardo Maneglia y Tana Schémbori, supuso, desde su estreno el 10 de agosto de 2012, un auténtico éxito en el panorama cinematográfico paraguayo y consiguió, posteriormente, el reconocimiento internacional en festivales en todo el mundo, al recibir numerosos premios en Europa y América.

Esta película, cuya acción transcurre durante un caluroso día de abril de 2005 y su noche siguiente, está ambientada en el bullicioso Mercado 4 de la ciudad de Asunción, un laberíntico espacio comercial que ocupa aproximadamente ocho cuadras en el corazón mismo de la ciudad y en el que se reúnen a diario comerciantes, clientes, trabajadores, carretilleros, cambistas, policías, etc., de la más diversa condición y procedencia, pues allí conviven y se relacionan en sus operaciones comerciales paraguayos, chinos, coreanos, árabes y judíos. En palabras del director: “nosotros la rodamos en el Mercado 4, el lugar más emblemático como mercado de Paraguay” (MANEGLIA apud ARCINIEGAS, 2013, 09’).

⁹⁷Universidad Federal de la Integración Latino Americana (UNILA). Máster en La Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por la Universidad de Valladolid. Correo electrónico: aidoiabetes@hotmail.com

Como consecuencia de ello, el Mercado 4 de Asunción es un espacio multicultural y plurilingüe donde sus habitantes y visitantes se comunican en español, guaraní, inglés, chino, árabe, coreano o hebreo. Junto a estas lenguas, se manifiesta el uso continuo del yopará (el uso alternado en un mismo período discursivo del español y del guaraní) por la gran mayoría de la gente que allí se da cita.

Fue precisamente ese ambiente plurilingüe, multicultural y socialmente estratificado que presentan los autores de la película lo que suscitó nuestro interés, pues a lo largo de la trama pudimos observar que el uso o elección de una lengua o de otra por los protagonistas de la misma estaba relacionado, en nuestra opinión, con la condición social, el contexto discursivo o el propósito discursivo de los interlocutores.

Los protagonistas de la película y su lengua: Víctor, Nelson y Liz

El personaje protagonista Víctor, interpretado por el actor Celso Franco, es un joven carretillero que se gana la vida llevándoles las compras del mercado a los clientes, sobre todo amas de casa, y haciendo diversas entregas por encargo.

Comprobamos, desde la primera escena en la que éste aparece, que su lengua 1 es el guaraní y que domina también el español. En ella, Víctor contempla la proyección de una película en versión original en inglés y subtitulada en castellano, la cual él va traduciendo en voz alta al guaraní para hacerla más suya.

Cuando habla con sus colegas carretilleros, con sus amigos del mercado, en su ambiente habitual de trabajo, lo hace siempre en guaraní, incluyendo en su discurso unas pocas palabras en español que no tienen referente en su propia lengua o están relacionadas con el comercio, como por ejemplo “celular”, “mercadería”, “carretilla”, etc., o cifras numéricas altas, como “un millón”, etc.; sin embargo, Víctor domina el español y lo usa en cinco momentos clave de la película, en los que lo necesita para conseguir algún fin determinado:

Para ofrecerle sus servicios como carretillero a una señora (Mirian Sierra) de cierta edad y aparente buena situación económica que acaba de hacer la compra en el mercado, la cual sólo emplea el español.

Para informarse del precio de un celular en una tienda de electrónicos: en esa situación comunicativa, se dirige a la vendedora del establecimiento, Alejandra, interpretada por la actriz Liliana Álvarez, íntegramente en español y ella, de igual manera, le atiende solamente en español.

Para disuadir a un policía, el oficial Servián (Manuel Portillo), de que abra las cajas que contienen la mercancía bajo su custodia. A sabiendas de que dicho policía está cortejando a

Alejandra, la vendedora de la tienda de electrónicos, le dice: “de Alejandra es la mercadería, la que vende celular”, “se va a enojar conmigo si se abre esa mercadería” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 25’).

Para pedirle ayuda a la Virgen María: en un momento en el que Víctor siente temor por la situación en la que se ha visto, se encomienda a Nuestra Señora en español: “Virgencita de Caacupé, ayudame” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 50’).

En dos momentos íntimos con su amiga Liz: la primera, al pedirle perdón, después de ofenderla gravemente: “perdoname” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 58’); la segunda, en un intento de protegerla de una situación extremadamente peligrosa: “esperame acá”, “es peligroso”, “no, no me entendés” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 1:24’), escena que concluye con el beso entre los protagonistas.

El antagonista de Víctor es Nelson (Víctor Sosa), un joven de unos treinta años, casado y con un hijo que, como aquél, se gana la vida en el mercado como carretillero. Su lengua 1 es el guaraní, aunque comprende y sabe expresarse en español, como todos los personajes. Sus discursos son en guaraní, salpicados de aquellas palabras en español, relativas al comercio, que mencionamos en el caso de Víctor. A Nelson sólo le oímos un discurso íntegro en español, cuando se dirige a la señora cargada con las compras del mercado, ofreciéndole sus servicios: “yo le llevo su mercadería, señora”, “¿adónde se la llevo?” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 02’).

El tercer protagonista principal de la película es Liz (Lali González). Ella es la gran amiga de Víctor, la que lo acompaña y protege en todo momento.

Desde el punto de vista lingüístico, es uno de los personajes que más interiorizado tiene el yopará, pues es capaz, de manera aparentemente natural, dentro de un mismo período discursivo, de pasar del español al guaraní, no solamente una palabra aislada referida al comercio, etc., sino también oraciones simples y complejas, pasando de una lengua a otra, con total naturalidad; por ejemplo, en una oración condicional, el condicionante puede aparecer en español el condicionado en guaraní: “si vos ganas, *ame`êta ndéve la nde “kaja kuéra*; y si yo gano, *eme`êta chéve la nde lelu. Oima?*” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 59’).

Liz es capaz también de hablar en español perfectamente: en una escena en la que intenta proteger a su amigo Víctor de Nelson, ésta finge hablar en español por el celular, con voz muy afectada: “sí, tío, sí, ya tengo tu mercadería, no te vayas a preocupar” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 19’).

Personajes que sólo hablan en español

En 7 cajas aparece una serie de personajes que sólo hablan en español, caracterizados por ocupar lugares destacados en la sociedad, de buena situación económica o relacionados con la tecnología: médicos, oficiales de policía, farmacéuticos, comerciantes adinerados, jefes con personal subordinado a su cargo, vendedores de productos electrónicos.

A la ya mencionada señora del mercado, cargada con las compras, hay que añadir a:

Alejandra, la vendedora de la tienda de electrónicos, la cual mantiene dos diálogos, ambos en español: con el oficial Servián, en una escena en la que éste la está cortejando y ella le sigue el juego, a pesar de que no tiene ningún interés en él, y, después, con Víctor cuando éste llega a la tienda buscando información sobre las características y el precio de un determinado celular. Conoce el guaraní, pues evita decir la palabra “morir” en español; usa el equivalente *mano*, en guaraní, como eufemismo. Cuando el oficial intenta quedar con ella a la salida del trabajo, ella le pone la excusa del velorio de su vecina y añade: “mala hora de ir para la *mano*” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 05’).

La farmacéutica (Alicia Guerra), que mantiene un dramático diálogo con Nelson, relacionado con la necesidad de éste por conseguir insulina para su hijo. Ella se niega varias veces en español. Sabemos que entiende el guaraní, porque Nelson le solicita la medicina, le insiste y hasta le ruega en guaraní y en yopará que se la suministre, aunque no tenga el dinero suficiente para pagar (incluso le ofrece su celular en prenda), pero ella se la niega una y otra vez en español. Asistimos a un tipo de incompreensión social, no idiomática.

Un cambista del mercado al que recurre Nelson para informarse del cambio del dólar, al enterarse de que las cajas contienen 250.000 dólares. La operación comercial se desarrolla en español; sin embargo, una vez terminada dicha operación, el cambista pasa a usar el yopará, al comprobar la exorbitante cantidad de dinero que dice manejar Nelson, como si no diera crédito e intentara relajar la tensión del momento.

La doctora de Urgencias del hospital (Denise Zoeller), que atiende el parto de Leti Sánchez (Katia García), la novia del carnicero “Gus”. En su única aparición en la película, mantiene un diálogo con Tamara (Nelly Dávalos), hermana de Víctor, informándole de la gravedad del estado de Leti y de la necesidad de encontrar rápidamente a algún familiar. Este diálogo, en registro formal, se desarrolla íntegramente en español por las dos interlocutoras.

Luis (Nico García), el dueño de la carnicería y cabecilla del secuestro. Tiene varias apariciones a lo largo de la película, se dirige a sus subordinados en la carnicería y a sus cómplices exclusivamente en español, pero entiende el guaraní, pues ellos, en alguna ocasión, le responden en yopará.

Jorge Nasul (Luis Gutiérrez), comerciante paraguayo de ascendencia árabe que planeó el secuestro de su propia esposa para obtener un rescate de su suegro. Establece un largo diálogo en una de las secuencias finales con don Darío y Luis, sobre la operación comercial relacionada con el secuestro de su esposa y el reparto de los 250.000 dólares de rescate. La conversación se desarrolla totalmente en español.

El comisario de policía Schémbori (Manuel Portillo): es la máxima autoridad policial del barrio y tiene a su cargo a los agentes que vigilan el mercado. Aparece en una secuencia importante, en la que le toma declaración a Tamara, la hermana de Víctor. Tanto las preguntas del comisario como las respuestas de Tamara que sirven de declaración son en español; sin embargo, cuando el comisario la intenta tranquilizar de manera cariñosa, lo hace en guaraní: *“ani rekyhyjéti”* (no tengas miedo), *“che ra’a”* (hija mía) (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 1:06’), distinguiendo claramente entre el plano formal e informal; posteriormente, mantiene una conversación telefónica con un oficial superior de la central, también en español.

Un bombero (Rayam Mussi): en una situación de emergencia, en la que se declara un incendio en una parte del mercado que, desgraciadamente, contiene las cajas de Víctor, éste se dirige al lugar a toda prisa y el bombero le disuade de aproximarse en español: “por favor, no se acerque, señor”, “está prohibida la entrada, explotó una garrafa” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 40’); incluso después de que Víctor le insista en guaraní, el bombero le vuelve a responder y disuadir en español: “te digo que se quemó, ¿no ves que la chapa se está derritiendo? (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 40’)”. Como aquél no desiste, el bombero le espeta groseramente que se marche, en guaraní.

Jim, el hijo del dueño de un restaurante coreano: habla en español y coreano y mantiene diálogos con Tamara, de la que está enamorado, siempre en español; en una ocasión se dirige a un agente de policía también en español; cuando es interrogado en español por un agente, Tamara lo intenta proteger, diciendo: “él no habla español” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 54’), pero no se menciona el guaraní, no se asocia al estereotipo social que representa un comerciante coreano del Mercado 4.

Personajes que sólo hablan en guaraní

Además de los dos personajes principales de la película, Víctor y Nelson, hay algunos otros que sólo se expresan en guaraní y están, por añadidura, caracterizados como anónimos, pertenecientes a las clases sociales más desfavorecidas, a la delincuencia o de hábitos nocturnos, a saber:

La esposa de Nelson (M^a Noelia Díaz): madre de un niño pequeño, no tiene dinero para comprar insulina y en la farmacia se dirige a su marido en guaraní.

Tano (Júnior Rodríguez): amigo de Víctor y ladronzuelo del mercado que le robó una de las siete cajas sin saber que estaban bajo su custodia. Al reencontrarse más tarde, ambos se reconocen y establecen un diálogo amistoso deshaciendo el malentendido, íntegramente en guaraní.

La banda de delincuentes⁹⁸: en una de las secuencias, Nelson contrata los servicios de una banda delincuentes para hacerse con las siete cajas en poder de Víctor. Se establece un diálogo entre las siete personas exclusivamente en guaraní, detallando el plan, las condiciones del reparto, en el que no se ponen de acuerdo, hasta que se levanta el cabecilla de la banda y pronuncia las únicas palabras en español de la secuencia, ante las cuales todos callan y ceden: “trescientos mil a cada uno y trato hecho” (MANEGLIA & SCHÉMBORI, 2012, 42’); más tarde, en la secuencia del asalto al estacionamiento, sus conversaciones son también en guaraní.

Un vagabundo (Manuel Wilder): cuando Tamara va a la casa de Leti Sánchez, siguiendo sus indicaciones, ésta se encuentra tendido a la puerta a un mendigo que le informa de que no suele haber movimiento en esa zona y establece un pequeño diálogo con Tamara en guaraní.

El vigilante nocturno del estacionamiento (Daniel González): intenta impedirle el paso a la banda de delincuentes, motivo por el cual es asesinado. Mantiene un breve diálogo con Nelson y el resto de la banda en guaraní.

Dos rateritos⁹⁹ nocturnos (José Alegre y Emilio Herrera): dos jovencísimos delincuentes nocturnos atracan, a punta de pistola, a Luis y don Darío a través de la ventanilla del automóvil. Los discursos de ambos son enteramente en guaraní, a pesar de que las víctimas les suplican en español.

El yopará en 7 cajas

Junto al español y el guaraní, tiene presencia permanente en 7 cajas el uso del yopará por algunos de sus personajes, los cuales también están caracterizados desde una perspectiva económica y social.

En efecto, el yopará se manifiesta como el vehículo de comunicación de aquellos personajes de la clase trabajadora, con un empleo más o menos fijo, remunerado y en contextos informales. Nos referimos a: los policías que patrullan el mercado, carniceros, pancheros¹⁰⁰, cocineras, el cambista del mercado; también se expresan predominantemente en yopará dos

⁹⁸Interpretados por: Ever Enciso, Arturo Arellano, Fernando Fleitas, Pedro Armoa, Liz Méndez y Lorena Vera.

⁹⁹Mantenemos la misma denominación de estos dos personajes que aparece establecida en los títulos de crédito de la película.

¹⁰⁰Vendedores de panchos, también conocidos como perritos calientes o *hotdogs*.

personajes de condición social más desfavorecida, como son el personaje principal femenino Liz y un travesti nocturno del mercado.

Merece atención el personaje de Tamara "Tami", la hermana de Víctor. Ésta se expresa en un correctísimo español cuando se dirige al oficial de policía Servián, a la doctora del hospital, a los policías del mercado o a Jim, el hijo de su jefe del restaurante; sin embargo, cuando se relaciona con personas de su entorno más cercano, como su hermano Víctor, o con Leti Sánchez, su compañera de trabajo en la cocina del restaurante, ésta se sirve del yopará para comunicarse; por otro lado, al vagabundo se dirige en guaraní; es decir: se comunica en una lengua u otra según el contexto situacional en que se encuentre y el destinatario de sus discursos.

Don Darío, el subencargado de la carnicería propiedad de Luis, elige también el idioma en que se expresa en función del destinatario y la ocasión. Durante la entrevista final con Jorge, el comerciante de origen árabe, dialoga con éste en español y lo mismo sucede cuando lo hace con su jefe Luis en el ámbito de trabajo de la carnicería; sin embargo, al tratar con sus compañeros de la carnicería, con Nelson, con Víctor o con el mismo Luis en ambientes más distendidos, como un bar, se expresa en yopará. Idéntica situación se puede aplicar a Gus, su ayudante en la carnicería.

Una situación similar se da entre los policías que vigilan el mercado. Cuando están en la comisaría, en presencia de la autoridad (oficial Servián), éstos hablan en español; a su vez, cuando hablan entre sí en un contexto informal o con otros personajes, como, por ejemplo Tamara, Víctor, Nelson, el travesti, los carniceros, etc., la comunicación entre ellos se establece en yopará; ahora bien: si en una determinada conversación el tema principal es el comercio, el negocio, etc., entonces el español predomina en ese momento concreto.

La voz silenciosa y la voz de los autores

Hay otros detalles en 7 cajas, relacionados con la escenografía, que nos ayudan a entender mejor la realidad lingüística del Mercado 4 de Asunción, así como también las opiniones vertidas sobre la película que ofrecen los coautores Leonardo Maneglia y Tana Schémbori. A las primeras las podemos denominar "la voz silenciosa"; es decir, la lengua que aparece en los anuncios, carteles y otros canales no exclusivamente orales.

En efecto, la lengua escrita que aparece en 7 cajas es el español, en el cien por ciento de los casos. Si reparamos en los anuncios comerciales que se refieren a las tiendas, a las listas de precios que se muestran en las carnicerías, bares, etc., a los menús de los teléfonos móviles, a los subtítulos que aparecen en las películas y anuncios en versión original inglesa, a la emisora

de radio que anuncia los éxitos musicales del momento, a los noticieros que dan cuenta del tiroteo del mercado, entonces nos damos cuenta de que el español es el único código de comunicación del comercio, la publicidad, la cultura, la información y la tecnología.

En cuanto a la voz de los autores, en entrevista concedida en 2013 a Nacho Estrada, periodista del espacio *Cine & Comedia*, Tana Schémbori define 7 cajas, en relación a la lengua, de esta guisa: “La gente se va a encontrar con una película subtitulada, hablada en yopará, pero es muy universal a su vez” (SCHÉMBORI apud ESTRADA, 2013, 03’); más adelante, en respuesta a la pregunta: “¿de dónde sacasteis a Celso Franco, el chico protagonista?”, afirma: “(...) estaba entre él y otro chico más joven, pero él manejaba muy bien el guaraní” (SCHÉMBORI apud ESTRADA, 2013, 07’).

Más adelante, refiriéndose a Lali González, la actriz intérprete del personaje Liz, se expresa en los siguientes términos:

La que nos costó conseguirle más fue a Lali, la que hace de Liz. Es una chica que viene de la alta sociedad, estudia en un colegio bilingüe y no le teníamos mucha fe a ella que haga un personaje como Liz; sin embargo, nos tapó la boca, porque habla muy bien guaraní, se transformó en la carretillera (SCHÉMBORI apud ESTRADA, 2013, 08’).

Este último comentario de la directora, sumado a los anteriores, nos indica que, de manera consciente o no, en la mente de los autores hay ciertos prejuicios sociolingüísticos, por los cuales se asocia un determinado rol social con el uso de la lengua en Paraguay. De esta forma, resultaría extraño que una joven de la alta sociedad, culta, hable bien el guaraní, según los directores.

Se puede añadir a lo dicho que, en la presentación de la película en Foz de Iguazú en julio de 2013 que hicieron los autores y a la que quien escribe estuvo presente, Tana Schémbori hizo este comentario acerca del guión: “el guión lo escribimos originalmente en español, porque ni Juan Carlos ni yo dominamos el guaraní” (SCHÉMBORI, 2013).

Conclusiones

Hemos intentado demostrar que en 7 *cajas* los personajes se expresan en español, guaraní o yopará en función de su condición social, contexto conversacional y propósito comunicativo. Así, podemos establecer que, según los autores, los cuales intentar reproducir, a partir de un argumento ficcional, la realidad cotidiana del Mercado 4 de Asunción, las siguientes conclusiones:

El español lo hablan los personajes que representan la mejor condición socioeconómica, con dinero, propietarios de establecimientos comerciales, como en el caso de Luis, el dueño de la

carnicería, Jim, el hijo del dueño del restaurante coreano o Jorge Nasul, el comerciante de origen árabe; también por aquellos personajes que ocupan un papel estratégico dentro de la sociedad de cualquier país, como médicos, bomberos, farmacéuticos o policías de alto rango; además, por aquellas personas relacionadas con la tecnología, la información y los medios de comunicación.

Por otro lado, el español aparece como la lengua del comercio, pues todas las operaciones comerciales que se describen en la película se efectúan en esta lengua; también como la lengua en contextos comunicativos donde existe subordinación de trabajo o diferente condición social entre los interlocutores; por último, cuando los personajes intentan conseguir algo importante en la película: comprar medicinas, escapar de un incendio, poner una denuncia, prestar declaración, informar al conjunto de la sociedad, etc., usan siempre el español.

El guaraní, a su vez, aparece en la película asociado a personajes estigmatizados socialmente, como asesinos, delincuentes juveniles o bandas organizadas; también como la lengua de personas en apurada situación económica o que tienen necesidades básicas, como familias sin recursos, vagabundos, etc.

Si observamos detenidamente las acciones que se desarrollan en guaraní en *7 cajas*, nos topamos con lo siguiente: el plan de captura y eventual asesinato de Víctor se efectúa en dicha lengua; el asesinato del vigilante, del carnicero, la muerte de Nelson y toda la violencia explícita también se relacionan con el guaraní; mientras que el español constituye la lengua de los organizadores y beneficiarios del crimen cometido, el guaraní aparece como la lengua de los sicarios, del brazo ejecutor; Al mismo tiempo, se lo vincula con la nocturnidad y los trabajos de riesgo.

Por su parte, el yopará se presenta en *7 cajas* como la lengua del habla informal, entre parientes, amigos, ambientes distendidos, entre personajes de condición social similar (Víctor y Tami, los policías del mercado, Leti y Tami, etc.).

Por todo ello, consideramos que la realidad lingüística del Mercado 4 de Asunción que los directores Juan Carlos Maneglia y Tana Schémbori nos muestran a través de *7 cajas* no se corresponde, ni mucho menos, con la de una esfera social monolingüe en yopará, como afirma la autora; en nuestra opinión, lo que presentan a nuestros ojos los directores es una situación de diglosia, donde el uso o la elección de una lengua por los personajes de la película está motivada por la condición social y económica, el contexto comunicativo de los hablantes y el objetivo que se persigue con el discurso en cada momento.

REFERENCIAS

ARCINIEGAS, Juan Carlos. *Entrevista a los directores de 7 cajas*. En: Showbiz CNN en español. Hollywood, 2013. Vídeo digital (10 minutos). Sonido, color. Disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=BZ870mEpLtE>>. Acceso en 10 de septiembre de 2013.

BAREIRO, Luis. *Entrevista a Tana Schémbori y Juan Carlos Maneglia*. En: Última Hora, Telefuturo TV4. Asunción, 2009. Vídeo digital (42 minutos). Sonido, color. Disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=ZxuS3lqNHcE>>. Acceso en 10 de septiembre de 2013.

ESTRADA, Nacho. *Entrevista a Tana Schémbori y Juan Carlos Maneglia*. In: Blog Cine & Comedia. LBM Diseño Web. Madrid, 2013. Vídeo digital (10 minutos). Sonido, color. Disponible en <<http://cineycomedia.com/entrevista-tana-schembori-y-juan-carlos-maneglia/>>. Acceso en 10 de septiembre de 2013.

7 CAJAS. Dirección: Juan Carlos Maneglia y Tana Schémbori. Producción: Vicky Ramírez Jou y Camilo Guanes. Nephilim Producciones, 2012. Manéglia Shémbori Realizadores. Edición: Luis Celada y Juan Carlos Maneglia. DVD (110 minutos), sonido, color, subtulado.